


Argelia, actor clave para una paz sostenible en el Sahel

Algeria, a key player for sustainable peace in the Sahel

Mohamed El Amine Benaicha

*(Democratic Arabic Center for Strategic,
Political & Economic Studies, Algeria)*

 <https://orcid.org/0009-0004-4275-4502>

Correspondencia: amfine190@hotmail.fr



*Recibido: 17-12-2024
Aceptado: 09-05-2025*

ARGELIA, ACTOR CLAVE PARA UNA PAZ SOSTENIBLE EN EL SAHEL

Mohamed El Amine Benaïcha

RESUMEN

La crisis en el Sahel es seria y multidimensional; si no se detiene, podría tener consecuencias mucho más allá de la región. El problema es que los enfoques e intervenciones internacionales actuales en el Sahel están más en línea con las prioridades externas de corto plazo, como detener la migración irregular a Europa. No hay duda de que la crisis migratoria en el Sahel es una crisis que debe abordarse, y, sin duda, necesitamos un enfoque de seguridad para varias de las insurgencias. Sin embargo, debe ser parte de una agenda mucho más amplia de asistencia humanitaria y apoyo al desarrollo, que tenga en cuenta el contexto y los conflictos. Tradicionalmente, Argelia ha sido siempre un actor clave de la estabilidad en el Sahel africano, que sigue enfrentándose a desafíos cruciales y amenazas importantes. Como potencia regional, Argelia tiene intereses en el Sahel debido a la contigüidad geográfica, la profundidad estratégica y los vínculos históricos.

PALABRAS CLAVE: conflicto - Sahel - Argelia - seguridad nacional - paz sostenible

ALGERIA, A KEY PLAYER FOR SUSTAINABLE PEACE IN THE SAHEL

Mohamed El Amine Benaïcha

ABSTRACT

The crisis in the Sahel is serious and multidimensional and, if not stopped, could have consequences far beyond the region, as states in the region are too poor and weak to deal with it alone. The problem, however, is that current international approaches and interventions in the Sahel are more in line with short-term external priorities, such as stopping irregular migration to Europe. There is no doubt that the migration crisis in the Sahel is a crisis that needs to be addressed, and we certainly need a security approach to several of the insurgencies. However, it needs to be part of a much broader agenda of humanitarian assistance and development support that takes into account context and conflicts. Algeria has traditionally always been a key player in stability in the African Sahel, which continues to face crucial challenges and significant threats. As a regional power, Algeria has interests in the Sahel due to geographical contiguity, strategic depth and historical ties.

KEYWORDS: conflict - Sahel - Algeria - national security - sustainable peace

Argelia, actor clave para una paz sostenible en el Sahel

Mohamed El Amine Benaicha¹
Argelia

Introducción

El Sahel es una región geográfica, pero también una región socio-cultural. Se encuentra conformada por una amplia franja de terreno árido que se extiende de oeste a este, entre el Atlántico y el mar Rojo, y que, de norte a sur, separa el desierto del Sáhara de las áreas boscosas. Como tal, engloba una gran parte del territorio de Senegal, Gambia, Malí, Burkina Faso, Níger y Chad, junto con el sur de Mauritania, el norte de Nigeria y Camerún y el centro de Sudán. Se trata, por lo tanto, de un territorio inmenso, profundamente heterogéneo. Sin embargo, esta heterogeneidad no impide la existencia de una serie de rasgos comunes entre las distintas poblaciones presentes sobre

1 Doctor en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad de Argel, con una Maestría en Ciencias Políticas y Periodismo, y una sólida trayectoria en puestos administrativos y de investigación. Desde 2014, es investigador del Centro Árabe Democrático de Estudios Políticos y Económicos Estratégicos, especializado en relaciones internacionales y análisis político. En este puesto, realiza investigaciones exhaustivas, aporta perspectivas estratégicas sobre acontecimientos globales y colabora en publicaciones académicas. Es analista administrador del Ministerio de Educación Nacional de Argelia, donde se centró en mejorar la eficiencia departamental mediante el análisis de datos y el desarrollo de políticas. Líneas de investigación: relaciones internacionales, política exterior, diplomacia, estudios de seguridad, ciencias políticas, estudios sobre la paz.



el terreno. Son precisamente estos elementos compartidos los que permiten hablar de una región saheliana, de una población saheliana e, incluso, de una sociedad y una cultura también sahelianas.²

La región africana del Sahel siempre ha sido considerada una de las más marginadas en términos estratégicos, económicos y políticos durante la era de la Guerra Fría. Pero los acontecimientos que la región experimentó durante la última década, le hicieron adquirir un valor estratégico internacional y le dieron un lugar importante en los equilibrios y conflictos internacionales que el continente africano está presenciando. Por ello, la región ha cobrado importancia entre las prioridades y preocupaciones de las potencias internacionales tradicionales en la región, y también de las grandes potencias emergentes.

La región del Sahel africano se encuentra entre las regiones del mundo que más sufren un estado de colapso y caos en materia de seguridad, cuyas consecuencias negativas impactan gravemente a su población. Esta situación ha convertido a esta región en la principal fuente de muchos problemas, que a menudo están vinculados a la falta de estándares mínimos de vida para las personas, la ausencia de estructuras estatales funcionales y un estado generalizado de fragilidad, inseguridad, vulnerabilidad económica y, especialmente, social. Todo esto condujo al surgimiento de muchas amenazas y desafíos en la región del Sahel africano, que han proyectado sus sombras sobre los países vecinos.

Esto plantea interrogantes clave en cuanto a la inestabilidad de la región y el interés que Argelia tiene en ella: ¿Cuáles son las causas de la inestabilidad en la región del Sahel y cuál es el impacto de la intervención de fuerzas externas en la situación en la región? ¿Cuáles son las razones y las dimensiones del interés de Argelia en la región del Sahel? y ¿Cuáles son las soluciones para securitizar la región?

2 Instituto Español de Estudios Estratégicos, *Documentos de Seguridad y Defensa 78: Panorámica histórica y etnográfica del Sahel* (Madrid: Ministerio de Defensa, 2018).

Este estudio tiene como objetivo examinar los factores que contribuyen a la falta de éxito en la construcción de un Estado en la región del Sahel africano. También busca identificar los numerosos desafíos y problemas que enfrenta la región. Además, evaluará el impacto de la intervención extranjera en la situación, determinando si ha aportado soluciones o ha empeorado las circunstancias. Además, la investigación analiza el enfoque de Argelia para resolver la crisis en la región del Sahel.

Se maneja la hipótesis de que el proceso de construcción del Estado se ve obstaculizado por la falta de gobierno legítimo, de distribución equitativa de la riqueza y dada la naturaleza histórica de la crisis del Sahel, es aconsejable emplear un enfoque analítico histórico. Este enfoque es eficaz para relatar y rastrear los acontecimientos y su orden, y evaluarlos con base en la teoría realista. Además, se utilizó un enfoque prospectivo para ofrecer un análisis prospectivo del futuro de la región.

La región del Sahel africano enfrenta múltiples desafíos en materia de seguridad, derivados de factores sociales, políticos, económicos y ambientales. A continuación, se presentan algunas teorías y enfoques principales que abordan la seguridad en esta zona.

Teoría de la Inseguridad Compleja: esta perspectiva sostiene que la inseguridad en el Sahel no puede entenderse solo desde amenazas militares o terroristas, sino como un fenómeno multifacético que incluye pobreza, desigualdad, cambio climático, desplazamientos forzados y debilitamiento del Estado. La interacción de estos factores genera un entorno propicio para la presencia de grupos armados y actividades ilícitas.

Teoría de la Gobernanza y Estado Frágil: desde esta óptica, la inseguridad en el Sahel es atribuible en gran medida a la debilidad institucional y la falta de gobernanza efectiva. La ausencia de Estado de Derecho, corrupción y falta de servicios básicos permite que grupos insurgentes, como diferentes facciones yihadistas, operen con relativa impunidad.

Teoría del Conflicto por Recursos: en el Sahel, la competencia por recursos naturales escasos —como agua, tierras fértiles y minerales— alimenta conflictos entre comunidades, grupos armados y actores estatales. La explotación ilícita de recursos también financia actividades violentas.

Perspectiva de Intervención Internacional y Cooperación Regional: se reconoce que la seguridad en el Sahel requiere esfuerzos coordinados internacionales, como la misión de la Unión Africana, la Fuerza Conjunta del G5 Sahel y operaciones de la ONU y la OTAN. La cooperación en inteligencia, entrenamiento y apoyo logístico busca fortalecer las capacidades regionales para enfrentar amenazas transnacionales.

En resumen, la seguridad en el Sahel africano se entiende mejor como un problema complejo y multifacético, que requiere estrategias integradas que aborden tanto las causas estructurales como las amenazas inmediatas. La cooperación multilateral, el fortalecimiento institucional y el desarrollo sostenible son elementos clave en las propuestas actuales para mejorar la seguridad en la región.

Este artículo se distingue de otros estudios anteriores por su análisis exhaustivo de las múltiples crisis que enfrenta la región del Sahel. Busca ofrecer una descripción precisa de la postura de Argelia y de sus esfuerzos por encontrar soluciones pacíficas, políticas y económicas a la crisis del Sahel. Además, el artículo presenta recomendaciones valiosas que pueden resultar útiles para los responsables de las políticas y los investigadores que se centran en este tema.

I. Cuestiones y contexto

1.1 Gobernanza y conflicto en el "espacio no gobernado" del Sahel

La región del Sahel enfrenta simultáneamente los desafíos de la pobreza extrema, los efectos del cambio climático, las frecuentes crisis alimentarias, el rápido crecimiento demográfico, la gobernanza frágil, la corrupción, las tensiones internas no resueltas, el riesgo de extremismo violento y radicalización, el tráfico ilícito y las amenazas a la seguridad.

Los Estados de la región deben afrontar directamente estos desafíos. Los tres principales Estados del Sahel, en los que se centra esta estrategia, son Mauritania, Malí y Níger, aunque las condiciones geográficas –y por tanto los desafíos– también afectan a partes de Burkina Faso y Chad. Muchos de los desafíos afectan a los países vecinos, como Argelia, Libia, Marruecos e incluso Nigeria, cuyo compromiso es necesario para ayudar a resolverlos. Los actuales acontecimientos políticos en el Magreb tienen consecuencias para la situación en el Sahel, teniendo en cuenta las estrechas relaciones entre los países de las dos regiones, una presencia significativa de ciudadanos de los países del Sahel en el Magreb y los riesgos que surgen de la proliferación de armas en la región.

Los problemas a los que se enfrenta el Sahel no sólo afectan a las poblaciones locales, sino que cada vez más inciden directamente en los intereses de los ciudadanos europeos.³

La ola de regímenes dictatoriales⁴ y autoritarios dominó la naturaleza de la vida política en la mayoría de los países africanos, de manera que creó

3 European External Action Service, *Strategy for Security and Development in the Sahel* (Bruselas: EEAS, 2024), https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/strategy_for_security_and_development_in_the_sahel_en_0.pdf

4 H. Abdel-Rahman, *África y el siglo XXI: una visión de futuro* (El Cairo: Centro de Investigación y Estudios, 1997).

formas de lucha por el poder a través de la práctica de todas las formas de violencia, y esto se dio a través de casos de golpes militares, asesinatos políticos y repetidas guerras civiles.

El problema de la construcción del Estado en África se remonta a la forma en que surgió. El Estado es una entidad que surge,⁵ en su mayoría, como resultado de factores internos y un desarrollo natural de la lucha de poderes, intereses y necesidades internas con el propósito de seguridad, orden y justicia. Pero el Estado en África no respondió a estos ingredientes y fue fabricado y adherido al país europeo que lo colonizó, donde los colonizadores eliminaron los antiguos jeques y mamelucos, y al mismo tiempo, reprodujeron una imagen distorsionada del sistema estatal moderno para objetivos imperialistas expansionistas que imponen una dependencia permanente.

El Estado en África atravesó una crisis profunda y creciente que afectó a todas sus instituciones políticas y tuvo efectos negativos en su desempeño y en la base de su legitimidad. Un gobernante debe tener la capacidad de dirigir el Estado, debido a la pérdida de confianza de los ciudadanos en su capacidad para encontrar soluciones a diversos problemas.

El Estado en África se enfrentó a varios problemas, el primero de los cuales estuvo representado por la presencia de grupos poblacionales étnica y culturalmente heterogéneos, que se unieron forzosamente en un país con la presencia de extensiones de estas etnias en países vecinos, por lo que fue necesario cooperar e interferir con ellos en virtud de su vecindad.⁶

África es un espacio clave para entender la reconfiguración de la geopolítica mundial en nuestros días. En particular, el ascenso y consolidación de China a nivel global, pasa ineludiblemente por su intenso despliegue comercial y económico en este continente. Este hecho ha obligado a los países occidentales a repensar su presencia en territorio africano. Por otro lado, la

5 A. N. Al-Hafiz, "La crisis del Estado poscolonial en África: el caso del Estado fallido (un modelo financiero)," *Al-Mustaqbal Al-Arabi* 36, n.º 422 (30 de abril de 2014): 58-72.

6 *Ibíd.*

efervescente presencia china ha ejercido también de palanca de otros muchos países emergentes que han incrementado exponencialmente sus relaciones comerciales con la mayoría de los países africanos. Y es que, si el comercio chino con África se incrementó entre el 2006 y el 2018 un 226 %, India registró un incremento del 292 %, Rusia de un 335 %, y países como Turquía o Indonesia lo hicieron en un 226 % y un 224 %, respectivamente. De aquí que numerosos autores o medios de comunicación hayan homologado este momento multipolar que África está experimentando con la intensa “carrera por el continente” (*The scramble for Africa*)⁷ que se dio a finales del siglo XIX.

De ahí que parezca evidente que la nación africana contemporánea ha experimentado repetidos fracasos, lo que ha dado pie a una investigación sobre las causas subyacentes. En su obra «La política del vientre», Jean-François Bayard profundiza en las complejidades de la gobernanza africana y en las acciones tanto de los individuos como de los grupos que la integran, adoptando el término «política del llenado de estómagos». Bayard⁸ alude a esta expresión camerunesa que sirve de metáfora para el enfoque de gobierno; este concepto abarca varios aspectos y dominios, destacando la interconexión entre la gobernanza y el sustento.

Desde un punto de vista político, esta política se traduce en la privatización radical del Estado y en la criminalidad de sus prácticas, y en el paso del conflicto nervioso al conflicto militar, como es el caso de los modelos chadiano, ugandés e incluso maliense, y parece que esto está bajo el control de regímenes autoritarios, que tomaron el poder y lo monopolizaron durante muchos años, ya que querían mantener la situación como estaba, lo que hizo que la lucha por el poder adquiriera a veces un carácter violento, como golpes militares y asesinatos.

7 Óscar Mateos, “Carrera internacional por la seguridad en África,” *Anuario Internacional CIDOB* (junio 2019): 2.

8 Mariteuw Chimère Diaw, rec. de Jean-François Bayard, *L'État en Afrique. La politique du ventre* (París: Fayard, 1989).

El problema de la construcción del Estado⁹ constituye uno de los aspectos centrales del problema de seguridad que enfrentan los países de la región del Sahel en África. Este desafío se manifiesta en múltiples factores históricos y estructurales, como las fronteras geográficas heredadas de la era colonial, y los vínculos políticos que aún subordinan a algunos sistemas políticos africanos a sus antiguos colonizadores, en un marco de dependencia que Johan Galtung denomina "dependencia política". A esto se suma la persistente pobreza, la escasez de recursos y, en ciertos países, el problema del dualismo entre militarización y democratización. Dicho dualismo afecta la relación entre las instituciones militares y políticas, obstaculizando los procesos de democratización. Además, la región enfrenta un grave déficit en desarrollo y, finalmente, el problema de las guerras civiles y las rebeliones, que a menudo tienen raíces en conflictos étnicos.

Todas estas amenazas a la seguridad se han convertido en una realidad para el Estado africano en general y para los países de la región del Sahel africano en particular. A esto se le suma el problema de los enfrentamientos militares directos o indirectos entre algunos de los países de la región o en enfrentamientos entre sí, como resultado directo del problema de la construcción del Estado. En especial, destaca el problema de las fronteras y el movimiento de las etnias de un país a otro y el intento de conglomerarse entre ellos.

1.2 El Sahel: una crisis multidimensional

La costa africana enfrenta fenómenos peligrosos, como la propagación del crimen organizado, así como crisis internas resultantes de problemas étnicos. Estos problemas constituyeron y constituyen un grave dilema y plantean, al mismo tiempo, un problema de seguridad en esta región. A pesar de algunos

9 Maria Nzomo, *Género, gobernanza y conflictos en África* (Dakar: CAFRAD, 2002), <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/cafrad/unpan008250.pdf>

intentos por estabilizar la región, incluidos acuerdos de paz, estos no han logrado reflejar ni abordar de manera efectiva la compleja realidad que caracteriza al Sahel.

a. Etnicidad, justicia y ciudadanía.

La naturaleza social fragmentada étnica, tribal y racialmente, debilita el nivel de cohesión social y dificulta la dinámica de integración social, y la debilidad de la justicia distributiva¹⁰ (social, económica y política), da lugar a estados de frustración política que generan dinámicas de rebelión y violencia política.

La ausencia o debilidad de la filosofía de la ciudadanía en estos países, con la propagación de la corrupción política y el débil desempeño institucional, ha hecho imposible construir mecanismos efectivos y creíbles de prevención o resolución de conflictos internos, lo que hace necesaria la intervención de un tercero extranjero (Argelia en el caso de los tuareg y las crisis en Malí y Níger; los países africanos y occidentales en Chad y Sudán y la Organización de Cooperación Económica de los Estados de África Occidental, en el caso de Mauritania).¹¹

b. Malas condiciones económicas y mala gobernanza.

La región ha experimentado un pobre desempeño económico, crisis ambientales y la propagación de enfermedades como la malaria, la tuberculosis y el SIDA. La región también se ha visto afectada por conflictos internos y de entreguerras, que han provocado desastres humanitarios. Los países del Sahel están muy endeudados y son económicamente dependientes, y están clasificados como algunos de los países menos desarrollados del mundo. Existe un creciente interés de las fuerzas económicas y políticas mundiales en la región, en particular debido a los indicadores positivos en la exploración de petróleo y gas. Esto ha llevado a la competencia entre Francia, China y los Estados Unidos

10 Cristina Barrios y T. K. Cristina, *Re-Mapping the Sahel: Transnational Security Challenges and International Responses* (París: Instituto de Estudios de Seguridad de la UE, 2014).

11 Cédric Jourde, "Sahel Instability, Violent Extremism and Foreign Actors," *ISPI* (6 de septiembre de 2019), <https://www.ispionline.it/en/publication/sahel-instability-violent-extremism-and-foreign-actors-23853>

por la ruta del petróleo hacia África. Las fronteras de la región son frágiles y fluidas, y la densidad de población es baja. Muchos indicadores estratégicos sugieren que algunos países costeros pueden fracasar en el futuro debido a la débil integración social, los déficits económicos y la inestabilidad política. Existe una falta de filosofía de ciudadanía en estos países, con corrupción política y un desempeño institucional deficiente.¹² Crear mecanismos de prevención y resolver conflictos internos es difícil.

Muchos de estos países disfrutaban de importantes bienes naturales, como oro, petróleo, uranio, gas, litio y demás minerales conocidos como *tierras raras*, muy valiosos para la industria tecnológica. Pero la explotación de estos bienes ha estado en manos casi exclusivamente de multinacionales, con sedes en antiguas metrópolis coloniales europeas, sin que los beneficios se noten a nivel local, más allá de las esferas de élite. Ahora, estas explotaciones están pasando a manos de empresas chinas y rusas.¹³

La región también está expuesta a riesgos climáticos y ambientales, con precipitaciones irregulares, sequías e inundaciones recurrentes. En 2024, la situación alimentaria y nutricional seguía siendo extremadamente preocupante: más de 38 millones de personas padecían de inseguridad alimentaria y nutricional aguda en el Sahel y África occidental. La pandemia de COVID-19 y el impacto de la guerra en Ucrania en el mercado mundial de cereales y fertilizantes, exacerbaban también las vulnerabilidades económicas, sanitarias y nutricionales.

12 Mehdi Taje, "Les vulnérabilités du Sahel," *Lettre du CEREM* n.º 12 (mayo 2009), http://cerems.defense.gouv.fr/etudes/publicatio/lettre%20du%20cerem/lettrecerem_12.pdf

13 Guillermo Muñoz, *El Sahel. El nuevo escenario de la geopolítica mundial* (Córdoba: Almuzara, 2024).

1.3 Soluciones para resolver la crisis del Sahel

La región del Sahel en África, situada en la frontera sur del desierto del Sahara, se enfrenta a una crisis multifacética caracterizada por cuestiones ambientales, políticas, de seguridad y económicas. El cambio climático, los conflictos en curso y la gobernanza ineficaz han intensificado estos desafíos, dando lugar a un ciclo persistente de inestabilidad. Para abordar eficazmente la crisis del Sahel, las soluciones deben ser integrales, abordar las causas subyacentes de la inestabilidad y, al mismo tiempo, promover el desarrollo sostenible. A continuación, se presentan algunas posibles soluciones en distintos sectores.

- Agricultura sostenible y gestión del agua: dado que el Sahel es muy vulnerable al cambio climático, es fundamental promover cultivos resistentes a la sequía, mejores sistemas de riego y prácticas de gestión sostenible del agua, ya que esto puede ayudar a las poblaciones locales a mantener sus medios de vida a pesar de los cambios en los patrones climáticos.
- Reforestación y restauración de tierras: las iniciativas de reforestación a gran escala y los programas destinados a rehabilitar paisajes degradados, como el proyecto de la Gran Muralla Verde, desempeñan un papel crucial en la revitalización de los ecosistemas, la mejora de la seguridad alimentaria y la lucha contra la desertificación.
- Sistemas de alerta temprana: el desarrollo de estrategias de adaptación al cambio climático, incluidos los sistemas de predicción meteorológica y de alerta temprana, permite a los agricultores y a las comunidades prepararse mejor para fenómenos climáticos severos, como sequías e inundaciones.

- Cooperación militar regional: mejorar la cooperación entre los países del Sahel, con el apoyo de socios internacionales y una fuerza regional bien coordinada que sea más autosuficiente y responsable, podría ayudar a enfrentar mejor las amenazas a la seguridad.
- Iniciativas de seguridad basadas en la comunidad: la participación de las comunidades locales en las iniciativas de seguridad y consolidación de la paz puede reducir el atractivo de las insurgencias armadas; al establecer milicias locales y actividades de vigilancia comunitaria, es posible impedir que los grupos extremistas establezcan una presencia en regiones en riesgo.
- Apoyo internacional a los sistemas de gobernanza y justicia: mejorar la capacidad de los gobiernos nacionales, defender el estado de derecho y mejorar los sistemas judiciales puede disminuir la influencia de los grupos extremistas que se aprovechan de la gobernanza frágil para atraer partidarios y propagar la violencia.
- Fortalecimiento de la gobernanza y el Estado de derecho: las naciones del Sahel enfrentan desafíos debido a una gobernanza frágil, una corrupción generalizada y una agitación política constante. Establecer gobiernos transparentes y responsables es crucial para lograr una paz y un desarrollo duraderos. Los donantes y las organizaciones internacionales desempeñan un papel vital en el impulso de las iniciativas anticorrupción y el fomento del establecimiento de instituciones que promuevan los derechos humanos y defiendan el Estado de derecho.
- Descentralización del poder: transferir poder a los gobiernos locales puede fomentar sistemas de gobernanza más receptivos e inclusivos. Al empoderar a los líderes y las comunidades locales, se pueden aliviar las tensiones entre las autoridades nacionales y los grupos marginados.

- Diálogo político inclusivo: las soluciones políticas deben contar con la participación de todos los interesados esenciales, como las comunidades étnicas y religiosas, las organizaciones de mujeres y los jóvenes. El fomento de iniciativas de paz inclusivas y el diálogo nacional pueden abordar eficazmente los agravios y fomentar un sentido de unidad nacional.
- Creación de empleo y empoderamiento de los jóvenes: la región del Sahel alberga un grupo demográfico de jóvenes importante y en expansión, pero enfrenta desafíos en términos de oportunidades educativas y laborales. Al centrarse en la educación y la formación profesional, se puede dotar a los jóvenes de habilidades esenciales para el empleo y el emprendimiento, disminuyendo así las posibilidades de que se sientan atraídos por organizaciones extremistas.
- Desarrollo de infraestructura: mejorar la infraestructura, incluidos los sistemas de transporte, energía y comunicación, es esencial para impulsar el desarrollo económico y conectar las zonas aisladas con los mercados nacionales. Este enfoque puede ayudar a reducir las desigualdades regionales y generar oportunidades de empleo.
- Apoyo a emprendedores locales: ofrecer microfinanzas y apoyo técnico a los pequeños agricultores y empresarios puede impulsar eficazmente las economías locales. Al respaldar a las empresas locales y mejorar las cadenas de valor, en particular en la agricultura y la energía renovable, se puede reducir la dependencia de la ayuda internacional y fortalecer la resiliencia económica.
- Asistencia de emergencia para poblaciones vulnerables: la crisis humanitaria que se vive en diversas regiones del Sahel exige asistencia urgente. Esta ayuda debe incluir ayuda alimentaria, servicios de salud y acceso a agua potable. Organizaciones como el Programa Mundial de Alimentos y Médicos Sin Fronteras, son vitales para brindar esta ayuda esencial.

- Acceso a la educación y la atención sanitaria: garantizar el acceso a la educación a todos los niños, en particular a las niñas, es fundamental para el futuro de la región. Además, mejorar los servicios de atención de la salud y abordar la malnutrición mejorará significativamente la calidad de vida general y fortalecerá la resiliencia de la comunidad.
- Apoyo a refugiados y desplazados internos: la región del Sahel alberga una gran población de refugiados y desplazados internos como consecuencia de los conflictos y la violencia en curso. Es fundamental ofrecer refugio, alimentos y seguridad a estas comunidades desplazadas, además de establecer rutas seguras para que regresen a sus hogares de origen.
- Fortalecimiento del G5 Sahel: integrado por Malí, Mauritania, Burkina Faso, Chad y Níger, fue creado para coordinar los esfuerzos regionales en materia de seguridad y desarrollo. El fortalecimiento de este organismo y la garantía de que funcione de manera transparente e inclusiva pueden fomentar una mayor estabilidad regional.
- Asociación con la comunidad internacional: las naciones del Sahel necesitan una asistencia constante de la comunidad internacional, en particular de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Unión Europea. Esta asistencia debe priorizar tanto la seguridad, mediante operaciones de mantenimiento de la paz, como el desarrollo, mediante iniciativas económicas y sociales sostenibles.
- Abordar las causas profundas de la migración: la migración plantea un desafío crítico en el Sahel, ya que muchas personas escapan de los conflictos y la pobreza. Mejorar las iniciativas internacionales para generar más oportunidades en la región.
- Involucrar a los líderes religiosos: los líderes religiosos son influyentes en el Sahel y su participación en los esfuerzos de consolidación de la paz puede fomentar el diálogo y mitigar la propagación de ideologías extremistas.

II. Iniciativas regionales africanas

La Unión Africana (UA) ha lanzado dos iniciativas en la región: el *Proceso de Nouakchott en 2013* y el *UA Estrategia para la región del Sahel en 2014*, con el objetivo de fomentar la cooperación y una mejor coordinación entre los actores encargados de la seguridad en la región. *UA estrategia para la región del Sahel* busca ayudar a la región a mejorar la gobernanza, la seguridad y el desarrollo. Es un concepto multidimensional para abordar la complejidad de la crisis del Sahel y se reconocen otras 15 estrategias para el Sahel impulsadas por actores regionales e internacionales que trabajan para mitigar esta crisis. La Unión Africana ha designado un representante especial para el Sahel y ha establecido la sede de su Misión para Malí y el Sahel en Bamako. Sin embargo, los resultados de estas iniciativas han sido limitados.

El enfoque de la Unión Africana ha tenido en cuenta los factores climáticos y ambientales y ha involucrado a una amplia gama de países, entre ellos Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Yibuti, Eritrea, Etiopía y Sudán. A medida que se ampliaba el arco de la crisis, UA y Argelia, Libia, Costa de Marfil, Guinea, Guinea-Bissau, Nigeria y Senegal se sumaron a la iniciativa. La participación de los principales actores representó un enfoque más integral para la resolución de conflictos en el Sahel, pero la iniciativa perdió su foco, ya que la ampliación del alcance desencadenó una proliferación de ambiciones y objetivos, lo que socavó la respuesta rápida a lo que era una crisis que empeoraba. Aunque el esfuerzo ha sido coherente en el papel, el nivel de recursos y el compromiso político no son suficientes para impulsar un proceso capaz de abordar las causas profundas del conflicto regional. Se necesita un esfuerzo más acotado y concentrado en esos desafíos en los cinco países más vulnerables de la región para abordar con mayor eficacia la crisis del Sahel.¹⁴

14 Ahmet Berat Çonkar, *Development and Security Challenges in the Sahel Region, Report 042 GSM 20 E Rev.2 Fin* (Bruselas: NATO Parliamentary Assembly, diciembre 2020).

Argelia, como miembro de la UA y la APSA, apoya firmemente la idea de que los países africanos deben liderar los esfuerzos para abordar las crisis regionales. Aboga por una mayor participación africana en el mantenimiento de la paz y la resolución de conflictos, al tiempo que alienta a las potencias externas a respetar la soberanía de los Estados africanos.

III. Importancia de la región del Sahel en el enfoque de seguridad argelino

Argelia desempeña un papel crucial en la crisis del Sahel debido a su posición estratégica, su influencia política y sus vínculos históricos con la región. Como uno de los países más grandes e influyentes del norte de África, Argelia está profundamente involucrada en la resolución de los desafíos que enfrenta el Sahel, incluidos los problemas de seguridad, la inestabilidad política, el desarrollo económico y la cooperación regional. A continuación, se presenta un panorama general del papel de Argelia en la crisis del Sahel.

3.1 Argelia y las amenazas a la seguridad en el Sahel

La preocupación de Argelia por la región del Sahel se debe a que se ha convertido en un centro de intercambio para potencias externas como Francia, Estados Unidos y China, así como para algunos países vecinos de la región, debido a la abundancia de recursos naturales en la superficie y en el subsuelo. Por ello, Argelia debe tomar medidas para hacer frente a cualquier amenaza potencial a su seguridad nacional a lo largo de sus fronteras directas, incluidos el terrorismo, el contrabando de armas y la inmigración ilegal.

La diplomacia argelina participa activamente en su esfera geopolítica africana, reconociendo los complejos desafíos que surgen de la extensa frontera de 6.343 km que comparte con los países vecinos. Esta región fronteriza está

plagada de una serie de dilemas de seguridad, de los cuales cinco dilemas principales se destacan como particularmente significativos. Estos dilemas giran principalmente en torno a la ardua tarea de construcción del Estado en la región, la fragilidad de la identidad y la escalada de los conflictos étnicos. Además, las estructuras económicas de la región son vulnerables, lo que plantea amenazas tangibles e intangibles que podrían potencialmente extenderse a Argelia. La región ha sido testigo de una historia de inestabilidad política, con numerosos golpes de Estado en Mauritania, Malí y Níger; también han proliferado en la zona diversas formas de delincuencia y manifestaciones emergentes de violencia estructural.

La competencia internacional en la región y los informes que indican que la región del Sahel es un "segundo Afganistán"¹⁵ demuestran claramente la creciente importancia de la región del Sahel y muestran su impacto directo en la seguridad nacional argelina, especialmente con los crecientes riesgos provenientes de esta región y sus efectos sobre la seguridad nacional de Argelia y, sobre todo, después de la exacerbación del problema de los tuareg, que dejaron atrás una amplia migración de refugiados de Malí y Níger a Argelia y los países vecinos.

Argelia ha mediado en varias conversaciones de paz en Malí, en particular en el Proceso de Argel, que condujo al acuerdo de paz de 2015 entre el gobierno maliense y los grupos separatistas del norte del país (la Coordinación de Movimientos de Azawad). Argelia ha actuado como intermediario neutral en las negociaciones, facilitando el diálogo entre las distintas facciones.

Los inmigrantes ilegales procedentes de países africanos consideran a Argelia como un lugar de tránsito y, dado el creciente número de inmigrantes y desplazados en Argelia, existe la posibilidad de que formen una minoría y

15 Clara Koepf y Cristina Barrios, *Re-Mapping the Sahel: Transnational Security Challenges and International Responses* (París: European Union Institute for Security Studies, 2014).

exijan sus derechos, lo que podría dar lugar a explotación y presión externas sobre Argelia. Además, pueden recurrir a la delincuencia organizada para mejorar sus condiciones de vida.

3.2 Enfoque argelino

La atención que presta Argelia a la región del Sahel se debe a la multitud de crisis que afligen a la zona y a sus posibles repercusiones en Argelia, especialmente la crisis en Malí. Por ello, la participación de Argelia en la región está motivada principalmente por la importancia capital que reviste la seguridad en la política argelina. Un análisis de la situación de seguridad a lo largo de la costa africana revela numerosos obstáculos que contribuyen a la inestabilidad de la región. Estos obstáculos incluyen el aumento del crimen organizado en diferentes formas, los conflictos internos, las preocupaciones relativas a los grupos minoritarios y el surgimiento de organizaciones terroristas que recientemente han buscado refugio en la región del Sahel africano.¹⁶

Argelia ha sido un firme defensor del diálogo y de las soluciones políticas a los conflictos en el Sahel y ha pedido constantemente procesos de paz inclusivos que aborden las causas profundas de los conflictos, incluidas las tensiones étnicas, los agravios históricos y el subdesarrollo. La postura diplomática de Argelia suele hacer hincapié en la importancia de la soberanía nacional y la no intervención, lo que la convierte en un valioso intermediario en las negociaciones de paz.

Argelia también puede utilizar cada vez más el enfoque económico con los países del Sahel; y ya lo ha logrado con proyectos como el Proyecto de Autopistas de Argelia y Sudáfrica (Proyecto de Carreteras de Tránsito) para el África subsahariana-Argelia-Lagos. Además, el proyecto de gasoducto y oleoducto transsahariano transportará el petróleo nigeriano a Europa a

16 Alex L. Morrison, *Más que humanitario: un enfoque estratégico de Estados Unidos hacia África* (Nueva York: Consejo de Política Exterior, 2006).

través de Argelia.¹⁷ Este último también ha cancelado las deudas de 14 países africanos, incluidos los países del Sahel (Burkina Faso, Malí, Níger, Senegal, Mauritania), y se considera un paso importante en la diplomacia argelina.

Conclusiones

La situación en el Sahel es extremadamente compleja, en parte debido a la cantidad de diferentes tipos de crisis que existen en paralelo y en parte debido a la amplia gama de actores involucrados. Los conflictos locales de largo plazo resultantes de la inseguridad alimentaria y la pobreza, coexisten con la expansión de las redes extremistas y la multiplicación de bandas criminales en un entorno socioeconómico en deterioro, donde las instituciones estatales no están cumpliendo con su deber. Si a esto se suma el empeoramiento de la situación de seguridad, caracterizada por un importante aumento de los ataques contra civiles, a pesar de una fuerte presencia externa, existen razones para que los actores tanto externos como internos reconsideren sus estrategias y objetivos actuales.

Para hacer frente a la crisis del Sahel se necesita una estrategia integral que combine la asistencia humanitaria, el desarrollo sostenible, una mejor gobernanza, la adaptabilidad climática y la colaboración en materia de seguridad. El logro de avances depende de la dedicación de los dirigentes regionales y de la comunidad mundial para abordar las causas profundas de la inestabilidad, como la pobreza, el deterioro ambiental y la gobernanza ineficaz, al tiempo que se promueven iniciativas de desarrollo inclusivo y consolidación de la paz. Aunque se trata de un desafío enorme, es posible lograr un Sahel más estable y próspero mediante un esfuerzo y una cooperación constantes.

17 B. M. Amine, *Ingeniería diplomática regional argelina en la costa africana: un estudio de caso de la crisis en Mali* (tesis doctoral, Universidad de Argel 3, 2017).

Argelia destaca como un importante productor de energía, especialmente en el ámbito del gas natural, y sus exportaciones de energía son cruciales para su influencia en la región. Es el principal proveedor de gas natural a Europa a través de gasoductos que atraviesan el mar Mediterráneo. Aunque Argelia ha utilizado principalmente sus recursos energéticos para fortalecer su propia economía, su posición como centro energético mejora su poder de negociación en asuntos diplomáticos regionales, incluidos los relacionados con el Sahel.

De acuerdo con los principios de su política exterior, Argelia busca lograr la estabilidad de seguridad necesaria en la región del Sahel a fin de crear una base adecuada para la reconstrucción y el logro de un desarrollo sostenible en la región.

El papel de Argelia en el Sahel es una combinación de mediación diplomática, cooperación antiterrorista e influencia regional. Como potencia líder en el norte de África, Argelia está comprometida con la paz y la estabilidad en la región, pero a menudo prioriza la soberanía, el diálogo político. Su participación en los procesos de paz, su apoyo a las iniciativas antiterroristas y la promoción de soluciones lideradas por África, la convierten en un actor clave para abordar los desafíos que enfrenta el Sahel.

La región del Sahel africano enfrenta una situación compleja caracterizada por una profunda inseguridad, inestabilidad política, crisis humanitarias y desafíos ambientales. La proliferación de grupos insurgentes y extremistas, combinada con la pobreza, la desigualdad y el debilitamiento de las instituciones estatales, genera un entorno propicio para el conflicto y la migración forzada. Además, el cambio climático agrava las condiciones de vida, provocando la escasez de recursos y tensiones entre comunidades. La respuesta internacional se ha centrado en operaciones militares y cooperación regional, aunque persisten debates sobre la efectividad de estos enfoques. La

situación en el Sahel requiere soluciones integradas que aborden las causas estructurales, fomenten la gobernanza y promuevan el desarrollo sostenible para lograr una estabilidad duradera en la región.

Recomendaciones

Con base en lo anterior, se pueden hacer las siguientes recomendaciones respecto de cualquier enfoque argelino o extranjero para encontrar una solución a la crisis en la región del Sahel. Estas recomendaciones deben basarse en los siguientes elementos:

1. Reconocer que las amenazas, aunque su gravedad difiere de un país a otro, son amenazas comunes. Esto requiere acción conjunta y cooperación. Todas estas amenazas requieren una estrategia multilateral y multidimensional.
2. Considerando la debilidad de las autocapacidades de los países de la región, es necesario contar con cooperación internacional para el apoyo logístico entre los países del campo.
3. La región necesita el liderazgo argelino por su capacidad, experiencia y conexiones internacionales en el ámbito de la lucha contra las amenazas, especialmente el terrorismo.
4. Encontrar un enfoque socioeconómico que incluya a todos los países del Sahel.
5. Transformar la región costera en un centro de inversiones y fomentar el establecimiento de proyectos económicos y turísticos en la región.

Bibliografía

- » Abdel-Rahman, H. *África y el siglo XXI: una visión de futuro*. El Cairo: Centro de Investigación y Estudios, 1997.
- » Al-Hafiz, A. N. "La crisis del Estado poscolonial en África: el caso del Estado fallido (un modelo financiero)." *Al-Mustaqbal Al-Arabi* 36, n.º 422 (30 de abril de 2014): 58-72.
- » Amine, B. M. *Ingeniería diplomática regional argelina en la costa africana: un estudio de caso de la crisis en Mali*. Tesis doctoral, Universidad de Argel 3, 2017.
- » Barrios, Cristina, y T. K. *Re-Mapping the Sahel: Transnational Security Challenges and International Responses*. París: Instituto de Estudios de Seguridad de la UE, 2014.
- » Comisión Europea. *Strategy for Security and Development in the Sahel*. Bruselas, 2011. Acceso el 13 de diciembre de 2024. https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/strategy_for_security_and_development_in_the_sahel_en_0.pdf
- » Çonkar, A. B. *Development and Security Challenges in the Sahel Region*. Report 042 Gsm 20 E Rev.2 Fin, diciembre de 2020. Bruselas: NATO Parliamentary Assembly.
- » Diaw, Mariteuw Chimère. Recensión de *L'État en Afrique. La politique du ventre*, de Jean-François Bayard. París: Librairie Fayard, coll. "L'espace du politique," 1989.
- » Instituto Español de Estudios Estratégicos. *Documentos de Seguridad y Defensa 78: Panorámica histórica y etnográfica del Sahel*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2018.
- » Jourde, Cédric. "Sahel Instability, Violent Extremism, and Foreign Actors." *ISPI*, 6 de septiembre de 2019. Acceso el 12 de diciembre de 2024. <https://www.ispionline.it/en/publication/sahel-instability-violent-extremism-and-foreign-actors-23853>
- » Koepf, Claudia, y Barrios, Cristina. *Re-Mapping the Sahel: Transnational Security Challenges and International Responses*. París: European Union Institute for Security Studies, 2014.
- » Mateos, Óscar. "Carrera internacional por la seguridad en África." *Anuario Internacional CIDOB*, junio de 2019.
- » Morrison, Alex L. *Más que humanitario: un enfoque estratégico de Estados Unidos hacia África*. Nueva York: Consejo de Política Exterior, 2006.
- » Muñoz, G. *El Sahel: El nuevo escenario de la geopolítica mundial*. Córdoba: editorial Almuzara, 2024.
- » Nzomo, Maria. *Género, gobernanza y conflictos en África*. Dakar, Senegal: CAFRAD, 2002. Acceso el 12 de noviembre de 2024. <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/cafrad/unpan008250.pdf>
- » Taje, Mehdi. "Les vulnérabilités du Sahel." *Lettre du CEREM*, n.º 12, mayo 2009. Acceso el 25 de agosto de 2022. http://cerems.defense.gouv.fr/etudes/publicatio/lettre%20du%20cerem/lettrecerem_12.pdf

Libros

- » *La diplomacia argelina en el Sahel: entre la continuidad y el cambio*. Riga: Ediciones OmniScriptum; Noor Publishing, 2017.
- » *Las relaciones argelino-francesas: una guerra de memoria y el fin de la historia*. Beirut: Centro Árabe de Estudios Estratégicos, Políticos y Económicos, 2019.
- » *China: una arquitectura política regional para el liderazgo global*. Beirut: Centro Árabe de Estudios Estratégicos, Políticos y Económicos, 2021.

Artículos

- » La diplomacia argelina y el dilema de seguridad en Malí: entre la continuidad y el cambio, Arab Political Science Review, número 47/48, 2016. Centro de Estudios de la Unidad Árabe. Líbano.
- » Interacción digital internacional: hacia una nueva teoría en relaciones internacionales.
- » La diplomacia regional argelina emergente ante la crisis de Mali, Estudios del Centro Árabe Democrático, 2016.
- » El dilema de la estabilidad en la costa africana y sus repercusiones en Argelia, Revista Argelina de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Universidad de Argel 3.
- » La cuestión del Sáhara Occidental y las diferentes posiciones internacionales, Al-Raed Journal of Political Studies, Universidad de Tiaret.
- » Visiones sobre la diplomacia argelina: un enfoque geoestratégico, (informes de la voz de los medios de comunicación y del centro de estudios de Arabia del Sur. 21 de marzo de 2015.
- » El triángulo estratégico: Argelia Argelia, energía y América, Centro de Beirut para estudios sobre Oriente Medio, abril de 2016.
- » AFRICOM y la base militar estadounidense en África, Foro Libre del Cuerno de África en el Cuerno de África, marzo de 2015.
- » La diplomacia regional argelina en el contexto de la crisis de Mali, Centro Árabe Democrático, septiembre de 2017.
- » Las relaciones argelino-francesas: la guerra de la memoria y el fin de la historia, por el Centro Democrático Árabe de Estudios Estratégicos, Políticos y Económicos.
- » La diplomacia regional argelina emerge ante la crisis de Mali, por Centro Árabe Democrático. 2017.
- » China y Estados Unidos... Una lucha por el poder, los países árabes democráticos Centro. 2017.
- » El Triángulo Estratégico: Argelia, la energía y los Estados Unidos de América, por el Centro Democrático Árabe de Estudios Estratégicos, Políticos y Económicos.
- » El Estado fallido en África y la política de llenar el estómago, por el Centro Democrático Árabe de Estudios Estratégicos, Políticos y Económicos.